

III. POBLACIÓN

1. Tamaño y ritmo de crecimiento

El crecimiento de la población hondureña ha sido lento desde 1791 a 1940, a partir de ese año se ha presentado un crecimiento acelerado de la población, que ha producido tasas de crecimiento demográfico^{2/} superiores al tres por ciento, consideradas actualmente como elevadas en el contexto latinoamericano.

En realidad el crecimiento demográfico hondureño no es casualidad aislada del contexto de los demás países, ya que al producirse mejoras en los sistemas de salud principalmente por la introducción de medicamentos de bajo costo, antibióticos y mejoras sanitarias, las condiciones epidemiológicas cambiaron, provocando un descenso de la mortalidad y generando al mismo tiempo un descenso tardío de la fecundidad, que se ha traducido en la ampliación de la brecha entre ambas variables demográficas, donde la migración internacional no juega ningún papel importante. Consecuentemente la manifestación más palpable es el crecimiento demográfico acelerado.

2. Composición por Edad y Sexo

La distribución por sexos de la población tiende a equipararse, existiendo casi el mismo número de hombres y de mujeres. Hay más hombres que mujeres hasta los treinta años, de allí en adelante la relación es inversa.

La composición por edad de la población hondureña muestra una estructura joven. En 1999 la estructura de la población por edad clasificada por grandes grupos señala que la

población de menos de quince años representa el 41.3% del total, la población de quince a sesenta y cuatro años representa el 55.3%, la población de sesenta y cinco y más años alcanza solamente el 3.4%.

Otros grupos de edades especiales significativos son los menores de un año que representan el 3% del total, los menores comprendidos de uno a cuatro años el 11.7% y los jóvenes comprendidos entre quince a veinticuatro años el 21.3% del total.

3. Fecundidad

La fecundidad se ha convertido en el componente más importante de la dinámica demográfica hondureña ya que es la variable que está decidiendo el tamaño y estructura de la población. No es una casualidad que se diseñen medidas de política para atenuar el crecimiento demográfico, principalmente para reducir los índices de esta variable.

La Tasa Bruta de Natalidad (TBN)^{3/} para el año de 1999 se sitúa en 31.08 por mil habitantes, este valor muestra un descenso si lo comparamos con la estimada hace una década que era 37.75 por mil habitantes y aún más con la estimada en los años cincuenta que era de 51.3 nacimientos por mil habitantes.

La Tasa Global de Fecundidad (TGF)^{4/} estimada en la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar de 1996 es de 4.94 hijos por mujer, teniendo un descenso al compararla con la estimada en la anterior encuesta de 1991-92 que fue de 5.22 hijos por mujer. Si observamos los resultados de todas las encuestas de epidemiología y afines^{5/} hemos tenido un leve descenso de 1.54 hijos en aproximadamente quince años.

² Es la tasa por la que se determina el aumento (o disminución) de la población en un determinado año debido al aumento natural y a la migración neta, expresada como porcentaje de la población base.

³ Número de nacidos vivos por 1000 habitantes en un año.

⁴ Promedio de niños que nacerían vivos durante la vida de una mujer (o grupo de mujeres) si todos sus años de reproducción transcurrieran conforme a las tasas de fecundidad por edad de un determinado año.

4. Mortalidad

El descenso de la mortalidad de las personas no admite discusiones, el hombre cada día adquiere y aplica su conocimiento para lograr reducciones de esta importante variable demográfica. Sin duda el avance de la medicina ha logrado incidir en el ataque de las principales endemias que han azotado a la humanidad, aunque en los países en desarrollo todavía están presentes enfermedades erradicadas en las sociedades modernas. Aún con todo esto se han logrado descensos significativos en los indicadores de la mortalidad.

Con la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM)^{6/} se puede evidenciar el descenso de la mortalidad general. Hace una década dicho valor era de 7.37 defunciones por mil habitantes, en 1999 dicho valor es de 5.34 defunciones por mil habitantes. Este indicador en los años cincuenta alcanzaba valores altos de 21.7 personas por mil habitantes.

Con la reciente tragedia generada por el huracán Mitch en 1998, se produjeron 5,657 muertes a las que se agregan 8058 desaparecidos que suman como víctimas mortales de ese fenómeno natural, en tan pocos días se generó una cantidad de muertes que si dejó un impacto grande en mortalidad del país.

Con respecto a la Mortalidad Infantil (TMI)^{7/}, el descenso observado en las tasas desde la década de los sesenta es de los mayores logros obtenidos en la salud pública, disminuciones desde 140 muertes por mil hasta 42 muertes por mil estimados indirectamente en 1996. Aún así los niveles son todavía altos comparados con los países de la región y son posibles grandes esfuerzos para bajar los niveles.

La medida demográfica que refleja mejor el nivel de la mortalidad del país es la esperanza de vida^{8/}, este indicador se estima en 1999 en 70 años, 72 para mujeres y 68 para hombres.

⁶ Encuestas Nacionales de Epidemiología y Salud Familiar y afines 1981, 1984, 1987, 1991/92, 1996.

⁶ Es el número de defunciones por 1000 habitantes en un determinado año.

⁷ Se refiere al número de defunciones de menores de un año ocurridas en una población durante un año, dividido por el número de nacimientos y multiplicado por mil

⁸ Es una estimación del número de años que resta vivir a una persona, tomando como base las tasas de mortalidad por edad para determinado año.

5. Migración Interna

La migración es otra de las principales variables demográficas y mide los diferentes movimientos de la población que rebasan una frontera geográfica específica para adoptar residencia. Esta frontera puede ser del lugar poblado donde se nace, del municipio, departamento, región o país. La migración interna mide los desplazamientos dentro de un país y la internacional fuera del país.

Francisco Morazán, Cortés, Atlántida, Yoro y Colón figuran como los mayores departamentos receptores de inmigrantes acumulados hasta 1988. Los departamentos de expulsión fueron clasificados en tres categorías, de intensa expulsión a Ocotepeque, Valle, La Paz, Lempira e Intibucá en los primeros lugares, seguidos de Copán y Choluteca. Los departamentos de expulsión moderada se encontraban El Paraíso, Olancho y Santa Bárbara. Los departamentos de equilibrio eran Comayagua y Gracias a Dios.

6. Migración Internacional

La migración internacional mide los desplazamientos hacia y fuera de las fronteras patrias. En el primer caso hablamos de inmigración y en el segundo caso de emigración.

En el caso de la inmigración, Honduras no ha sido un país muy atractivo para migrar, esto se demuestra porque el porcentaje de extranjeros en el país nunca ha superado el cinco por ciento de la población total. Sus mayores porcentajes fueron alcanzados en las décadas del veinte y treinta y más modernamente en los años sesenta. Ya en 1988 su porcentaje es muy reducido, alcanza menos del uno por ciento, con una tendencia al descenso en la última década. En términos absolutos una franja de extranjeros se ha situado entre treinta y cincuenta mil personas en todas las épocas de la historia hondureña.

La estimación directa realizada como la indirecta (Bidegáin, Gabriel, 1990) muestran que a principios de los años ochenta habían en el exterior entre 50,000 a 125,000 hondureños.

Una fuente de información de inmigrantes hondureños son los censos de población de los países receptores, en el caso de los realizados por los Estados Unidos de América en 1980 se empadronaron 39,154 hondureños y en 1990 se empadronaron 108,923 hondureños, esto indica un crecimiento intercensal de 10.2% que es uno de los más elevados en la región latinoamericana.

El gobierno estadounidense ha presentado a los inmigrantes hondureños una oportunidad de obtención de una permanencia temporal por unos meses, llamado Programa de Protección Temporal (TPS) que de hecho se convierte en una ventana de legalización migratoria concedida por primera vez a los hondureños. Esto con motivo de atenuar la corriente migratoria generada por las condiciones deplorables dejadas por el fenómeno natural Mitch. Aún así, el país del norte en la última década se ha convertido en la ilusión personal de miles de personas por mejorar sus condiciones de vida en una sociedad azotada por la crisis económica y agudizada por las tragedias naturales. Hasta agosto se han amparado en el TPS una cantidad superior a los noventa mil hondureños, que desde luego llegaron antes de 1999. Sin embargo, continúan las deportaciones de indocumentados hondureños. De acuerdo a cifras de los medios de comunicación, entre 1997 y 1999 han ingresado al país alrededor de 10,200 hondureños en carácter de deportados de los Estados Unidos.

7. Distribución Espacial

Honduras sigue los patrones de distribución espacial heredados desde el período precolombino y la colonización española, mostrando una concentración en la parte centro sur occidental del país. La parte oriental siempre ha sido despoblada con una tendencia creciente de colonización depredadora de los recursos naturales.

La mayor concentración de la población se ubica en el corredor central que cruza todo el país de norte a sur e incluye los departamentos de Cortés, Comayagua, Francisco Morazán,

Choluteca y Valle donde se ubican importantes ciudades como Puerto Cortés, San Pedro Sula, las ciudades del Valle de Sula, Siguatepeque, Comayagua, Tegucigalpa y Choluteca.

Al mismo tiempo forma una concentración bipolar que giran en torno a San Pedro Sula en el norte y Tegucigalpa en el centro.

El país sigue su tendencia hacia mayores niveles de urbanización, aunque continua todavía siendo esencialmente rural, ya que en esa área de residencia vive más del 50% de la población.

La densidad demográfica^{9/} de Honduras en los últimos años ha aumentado por el acelerado crecimiento de la población. Para muestra, en 1950 esta medida era de 12.2 habitantes por kilómetro cuadrado, en 1974 aumenta a 23.7, sigue su tendencia en 1988 al llegar a 37.9, en 1999 ese indicador se estima en 53.77 habitantes por kilómetro cuadrado.

8. Población Económicamente Activa

En las últimas décadas se ha observado que la población económicamente activa (PEA) tiene una tendencia hacia la urbanización, aunque es mayoritariamente rural y una tendencia a la feminización, aunque es mayoritariamente masculina (Mazier, Armida de, 1990).

De acuerdo a la Encuesta de Hogares y de Propósitos Múltiples de septiembre de 1998, la PEA esta compuesta por 2,169,247 personas equivalentes al 3% de la población total. El 67.3% de la PEA son hombres y el 32.7% mujeres. La tasa de participación económica es de 51.9%, es decir que de cada 100 personas en edad de trabajar o sea de 10 años y más, aproximadamente 52 tienen empleo o lo están buscando. A la PEA masculina corresponde una tasa de 72.5% y a la femenina de 32.8% (Ver Cuadro No.1).

Aunque la tasa de desempleo abierto es apenas del 3%, en términos absolutos se cuentan 65,607 trabajadores desocupados, lo que significa que de cada 10 personas

⁹ Densidad demográfica se expresa de ordinario, como el número de personas por unidad de superficie, en general el kilómetro cuadrado es una de la unidades de superficie más usadas.

económicamente activas, 3 se encuentran desempleadas. Pero el principal problema de empleo en Honduras es el subempleo. Así tenemos una tasa de subempleo de 25.2%, de la cual 23.5% corresponde al subempleo invisible o sea que de cada 100 personas económicamente activas, aproximadamente 24 trabajan más de la jornada normal pero sus ingresos son inferiores al salario mínimo o al salario convencional.

Por otra parte, los trabajadores no remunerados representan el 10.7% de los ocupados, los que sumados a los subempleados hacen un total de 787,339 trabajadores con problemas de empleo, equivalentes al 37.4% de los ocupados y al 36.3% de la PEA.

Otro problema es el bajo nivel de escolaridad de la población económicamente activa, pues un 17% no tiene ningún nivel de escolaridad. Apenas el 19.1% ha tenido acceso a la educación secundaria y 5.2% al nivel superior, mientras que un 58.6% ha realizado únicamente estudios en el nivel de primaria, habiéndola completado el 11.4% de la PEA total.

Con respecto a 1994, utilizando la misma fuente, la PEA para ese año ascendió a 1.775,162 personas, habiéndose incrementado en 1998 en apenas 9.6%, lo que indica que al parecer se generan anualmente 86,119 empleos cada año, cifra que probablemente resulta insuficiente para absorber a la gran cantidad de egresados de los centros educativos de nivel medio y superior.

Los trabajadores con problemas de empleo en 1994 eran 712,052, equivalentes al 40.1% de los ocupados, aumentando en 9.7% en 1999.

9. Hogares y Familias

El número de hogares en el país ha tenido una tendencia al aumento en los últimos años, incluso con una tasa de crecimiento superior a la de la población en general (3.6% en 1993-98). El número promedio de personas por hogar muestra un declive incipiente, producto de la reducción de las tasas de fecundidad en el país (Flores, Manuel 1999).

La conformación típica de los hogares hondureños gira en torno a núcleos familiares, integrados por una pareja, hijos y otros agregados como parientes y no parientes, que representan más del 60% del total de hogares y el 70% de la población total. Otra derivación importante de la composición de los hogares es aquella integrada por solamente un miembro de la pareja (jefe) e hijos (en el caso nuclear), o la misma conformación más otros agregados como parientes (en el caso extendidos) o no parientes (en el caso de compuestos), todos estos hogares representan un cuarto del total de hogares.

Uno de cada cuatro hogares hondureños son incompletos (sólo con la existencia de un miembro de la pareja) y además cuatro de cada cinco incompletos tienen jefatura femenina, hecho que resulta significativo por la vulnerabilidad a que están expuestos al faltar un miembro de la pareja. Hay una relación inversa entre la completud del núcleo familiar y el sexo del jefe, en los hogares completos (hay la existencia de los cónyuges) la inmensa mayoría son jefeados por hombres, mientras los incompletos están jefeados por mujeres. En los últimos años por lo general las jefaturas femeninas están asociadas a estadios de separación, viudez y divorcio de las parejas. Asimismo los hogares incompletos predominan más en áreas urbanas que en las rurales.

10. Proyecciones de Población

Todavía Honduras presenta una dinámica demográfica caracterizada por un crecimiento acelerado de la población, con una estructura demográfica joven y con descensos lentos en la mortalidad y la fecundidad, las tasas de migración neta continúan siendo negativas, lo

cual lleva a tasas de crecimiento demográfico que se reducen lentamente y que producen un efecto incrementador.

El país actualmente tiene una población total de 6,048,156 personas según la proyección de población realizada por SECPLAN. Para el año 2010 la población ascenderá a 7,648,997 personas con una tendencia creciente a mediano y largo plazo. Sin embargo, la ejecución del censo de población y vivienda del año 2000 despejará las dudas acerca de las estimaciones actuales y futuras que están basadas en el último recuento censal de finales de la década del ochenta.